

LA IMAGEN URBANA DE CIUDAD DE CORRIENTES: ANÁLISIS DE LA MANZANA N.º 49, DESDE LA ÉPOCA COLONIAL A INICIOS DEL S. XX

Piñeiro, Edgar A.; Salas, María del P.; Contreras, Amelia
hdg2edgar@gmail.com

Subdirector del PI21C005. Integrante del CEAHU, Prof. en Historia y Crítica II y III, FAU-UNNE.
Prof. Adj. en Historia y Crítica I, FAU-UNNE.
Ministerio de Infraestructura, Chaco.

*THE URBAN IMAGE OF THE CITY OF
CORRIENTES: ANALYSIS OF BLOCK N° 49,
FROM THE COLONIAL PERIOD TO THE BEGINNING
OF THE 20TH CENTURY*

KEYWORDS

Cultural landscape, colonial city, urban transformation.

ABSTRACT

A representation of the configuration of the image of the city of Corrientes is proposed, focused on the analysis of block 49. Aspects linked to subdivision and land occupation are considered. Ancient and current measurements are explored; lithographs, engravings, photographs, and drawings, as well as traveler's stories. Other documents provide valuable information, such as chapter minutes, letters, newspapers and magazines. It is observed that the image forged of the colonial city in the existing bibliography is not verified in the analyzed block. The reconstruction addressed is open to future interpretations and research.

PALABRAS CLAVE

Paisaje cultural; ciudad colonial;
transformación urbana.

RESUMEN

Se propone una representación de la configuración de la imagen de la ciudad de Corrientes, centrada en el análisis de la manzana 49. Se consideran aspectos vinculados con el loteo y ocupación de suelo. Se exploran mensuras antiguas y actuales; litografías, grabados, fotografías y dibujos, así como relatos de viajeros. Otros documentos aportan valiosa información, como las Actas Capitulares, Cartas anuas, periódicos y revistas. Se ha observado que la imagen forjada de la ciudad colonial en la bibliografía existente no se verifica en la manzana analizada. La reconstrucción abordada está abierta a futuras interpretaciones e investigaciones.

DOI: <https://doi.org/10.30972/adn.117319>

OBJETIVOS

Los objetivos del trabajo son estudiar las diversas modificaciones del uso del suelo en los loteos de la Mza. 49 y analizar la configuración de la imagen de la ciudad colonial a inicios del s. XX.

INTRODUCCIÓN

Con frecuencia se escucha que en la época colonial la ciudad de Corrientes se caracterizó por la conformación de "manzanas islas"¹. Esta idea supone una densidad y ocupación de las manzanas que se contradice con las Actas Capitulares del siglo XVII y los relatos de viajeros de los siglos XVIII al XIX. En ellos se describen principalmente los alrededores de la plaza 25 de Mayo, zona hoy catalogada como Casco Histórico Monumental (Ordenanza 163/1978). Dentro de este grupo se ubica la manzana 49, entre las actuales calles Quintana (antes Libertad) y Plácido Martínez (antes Sudamérica y borde hacia el río y puerto), entre Salta y la Rioja.

La selección de esta manzana se ha dado por varias razones; la primera es que, al estar frente a la plaza, en el área fundacional, fue descrita por viajeros en distintas épocas y se estima que fue más tempranamente ocupada. No se construyeron edificios de gobierno en ella, lo que posibilita ver la partición progresiva de los lotes. Además, quedan en pie edificios de los s. XVIII y XIX, así como de imágenes del conjunto (grabados del s. XVIII y fotografías de mediados del s. XIX.).

En el plano metodológico, el trabajo se desprende de un proyecto mayor, el PI 21C005 "Paisajes culturales patrimoniales e identitarios de la región de ocupación hispano-criolla de la provincia de Corrientes. Escenarios propositivos para su puesta en valor como recurso endógeno y factor de referencia para el desarrollo local"². El periodo que se va a

analizar se dividió en dos momentos: el primero, desde la fundación a la Revolución de Mayo, etapa de la que no hay imágenes y solo se cuenta con descripciones. El otro momento abarca desde inicios del s. XIX a principios del s. XX, de la que se cuenta además con alguna documentación gráfica.

Las fuentes utilizadas fueron las Actas Capitulares, desde 1588 a 1676; las observaciones realizadas por el oidor Garabito de León, entre 1650 y 1653; del padre Parras en 1756; de Félix de Azara entre 1781 y 1801. También aportan los comentarios de Alvear para el Telégrafo Mercantil en 1802, las cartas de los hermanos Robertson

en 1812 y las detalladas descripciones de D'Orbigny en 1827. De inicios del s. XX son interesantes los aportes de Serrano (1903) y Huret (1916). Otros documentos como periódicos y La Ilustración Sudamericana completan las fuentes usadas para este análisis. La información aportada por los distintos documentos fue segmentada en cuadros, para poder sistematizarla y encontrar vinculaciones temáticas.

La documentación gráfica más importante fue el hallazgo de mensuras en la Dirección General de Catastro, de fines del s. XIX (1871 y 1882) que dan cuenta de los loteos y permiten comprender los usos dominantes³.

1. Ramón Gutiérrez denomina "manzana islas" a las manzanas con casas de galería en todo su perímetro, que permitían caminar por debajo de las galerías (Summa N.º 78, 1974, p. 53). Otra denominación a dicha categoría se encuentra en el libro de Ángela Sánchez Negrette, en referencia a las plataformas con que se construían algunas edificaciones para salvar los desniveles del suelo; menciona: "La galería exterior a la calle contribuyó a la vida vecinal, comunitaria, posibilitando los nexos de una sociedad solidaria y al margen de cánones pre establecidos como en otros contextos; fue una suerte de "manzana isla" (La historia de Corrientes va a la escuela. Tomo I. 2004, p. 113).

2. Los objetivos de proyecto son: a) objetivo general: proponer estrategias e instrumentar acciones dirigidas a encaminar políticas públicas destinadas a la conservación, recuperación y puesta en valor de los paisajes culturales de valor patrimonial e identitario en la región de ocupación hispano-criolla de la provincia de Corrientes, para su posicionamiento como factor de referencia y promotor del desarrollo local; b) objetivos específicos: definir y caracterizar la región de ocupación hispano-criolla de la provincia de Corrientes. Redefinir los paisajes culturales que serán tomados como casos de estudio. Revisar y comparar los casos ya estudiados. Identificar patrones paisajísticos a escala regional. Determinar el tipo de valor paisajes culturales identificados, así como su estado de conservación, su grado de autenticidad e integridad. Elaborar instrumentos propositivos y de consulta para la planificación y gestión territorial que fomente el desarrollo local. Proponer estrategias de acción, lineamientos, plan de tareas, agendas locales y recomendaciones sobre la conservación del paisaje cultural.

3. En la "Guía metodológica para estudios de Planeamiento urbano" se amplía el concepto de uso del suelo a la necesidad de detectar "con facilidad las localizaciones conflictivas, resultantes de la combinación de usos no compatibles por alterar las condiciones de habitabilidad del área y mal desenvolvimiento de cada una de las funciones específicas" (2000, p. 15).

Relatos				
Personas	Año del relato	Datos del libro	Narración segmentada	Valoración
Garabito de León Oidor de la Corona	1650 - 1653	Visita del oidor Andrés Garabito de León a Corrientes y Santa Fe 1650 a 1653. Compilación L. Salinas. Prohistoria ediciones. Buenos Aires. 2018	Y por mi vista le entregue el dicho indio Nicolás Taguay en nombre de los demás contenido en dicha encomienda en señal de la cual el dicho Mateo Gonzales de Santa Cruz le entregó su espada para que la llevase a su casa la cual dicha posesión tomó en la plaza pública en las puertas de la casa del cabildo como a las dos de la tarde del día claro quieta y pacíficamente.. (p. 90)	Aspectos ambientales del sector correspondiente a la manzana 48 y 49
Gobernador de Buenos Aires	1674	Carta del Gobernador de Buenos Aires a S. M. da cuenta del estado en que se hallaban las fortificaciones y lo que quedaba que obrar a su cuidado Documentos y planos relativos al periodo edilicio colonial de la ciudad de Buenos Aires Tomo I El Fuerte. Buenos Aires Talleres Casa Jacobo Peuser 1910	<p>Ciudad de san Juan de Vera de las siete Corrientes. Esta es más numerosa en Vecindad, aunque generalmente pobrísimos sus auditadores. Dista de este puerto de 160 leguas (p. 170).</p> <p>Corren allí por monedas el lienzo de algodón, y cueros de ante al modo de el Paraguay a donde llegan algunas tropas de ganado sin tener otro trato. Son pleitistas, y especialmente con los tenientes que los Gobiernan que nunca están contentos por la emulación que entre sí tienen por cosas de poquísima entidad, y fundamento (p. 170).</p> <p>Así esta Ciudad; como la de Santa Fé son fronteras de Indios de guerra, por con razón están amunicionadas, y apercebidas para su defensa, como mas largamente constará por diferentes autos que se han hecho en este Gobierno en algunos accidentes que se han ofrecido. (p. 170).</p> <p>También esta apercebida para el socorro de este puerto en caso de invasión, y tienen nombrados 200. Españoles, y mayor cantidad de Indios (por ser mas numerosa de encomiendas que, la de Santa Fe) para bajar al primer aviso (p. 170).</p>	<p>Dimensiones del puerto.</p> <p>Valoración socio económica</p> <p>Ubicación y rol defensivo del puerto</p> <p>Característica de la población</p>

Figura 1. Modelo de tablas para la segmentación y análisis de los relatos (aplicado a Actas Capitulares, libros de viajeros, cartas etc.). Elaboración propia

LA MANZANA 49 Y SU CONTEXTO

Aproximaciones a la transformación de la configuración del paisaje urbano de Corrientes

En las ciudades de fundación hispánica, el reparto de tierras a los vecinos era registrado en un plano. Los planos de la ciudad de Corrientes, fundada en 1588, no llegaron a nuestros días, ya que en el s. XVII no fueron devueltos al archivo⁴. Podemos suponer que, tal como sucedió en otras ciudades, las manzanas se dividieron en cuatro. La plaza, en el centro simbólico, fue el punto a partir del cual la ciudad creció y se fue densificando a su alrededor.

4. Acta Capitular de enero de 1679. En Palma, 1967, pp. 2-3.

La imagen urbana de Corrientes colonial, desde la fundación a la Revolución de Mayo

Corrientes, a pesar de su carácter marginal en el contexto colonial americano, por su carácter portuario de unión de Buenos Aires y Asunción, recibió numerosos visitantes y viajeros desde el siglo XVII hasta el siglo XIX. Con objetivos diversos, políticos, comerciales y científicos, dejaron sus impresiones del paisaje percibido y de las actividades sociales de los espacios urbanos en torno a la plaza y el puerto.

Los primeros registros de la ciudad colonial se encuentran en las Actas Capitulares. En ellas se dejó constancia de la vida política, cívica y económica de la ciudad. Tratan temas como la producción agrícola, las hambrunas, las pestes, los asedios, sublevaciones e incursiones en la ciudad de pueblos originarios. De igual forma se describen situaciones vinculadas con la reparación y la construcción de los pocos edificios públicos, relacionados a la obtención de herramientas, materiales (palma para los tejados, barro para paredes, madera para las estructuras) y mano

de obra (indios encomendados de los pueblos cercanos). Tareas más rutinarias, propias del suelo arenoso y las intensas lluvias, como la necesidad del continuo mantenimiento de las calles y el desafío técnico para asentar las primeras construcciones, como rellenar el área destinada a la vivienda con un basamento de piedra traídas de las barrancas. La disponibilidad de materiales menos perecederos, como la piedra y el ladrillo cocido, fue una carencia en el primer siglo de la ciudad.

En resumen, se puede decir que las Actas Capitulares de Corrientes del siglo XVII muestran que el uso de los solares alrededor de la plaza era netamente residencial, a excepción de los usos religiosos y el Cabildo. En los primeros cien años de fundada la ciudad, se continúa haciendo mención a la necesidad de ocupación de solares en las manzanas en torno a la plaza, y se comisiona su limpieza, señal de que no estaban todos ocupados. Con base en ello, se puede inferir que los cuatro solares de cada manzana estaban subocupados, con pocas construcciones y sin continuidad entre ellas. Se extraen algunos fragmentos de las Actas

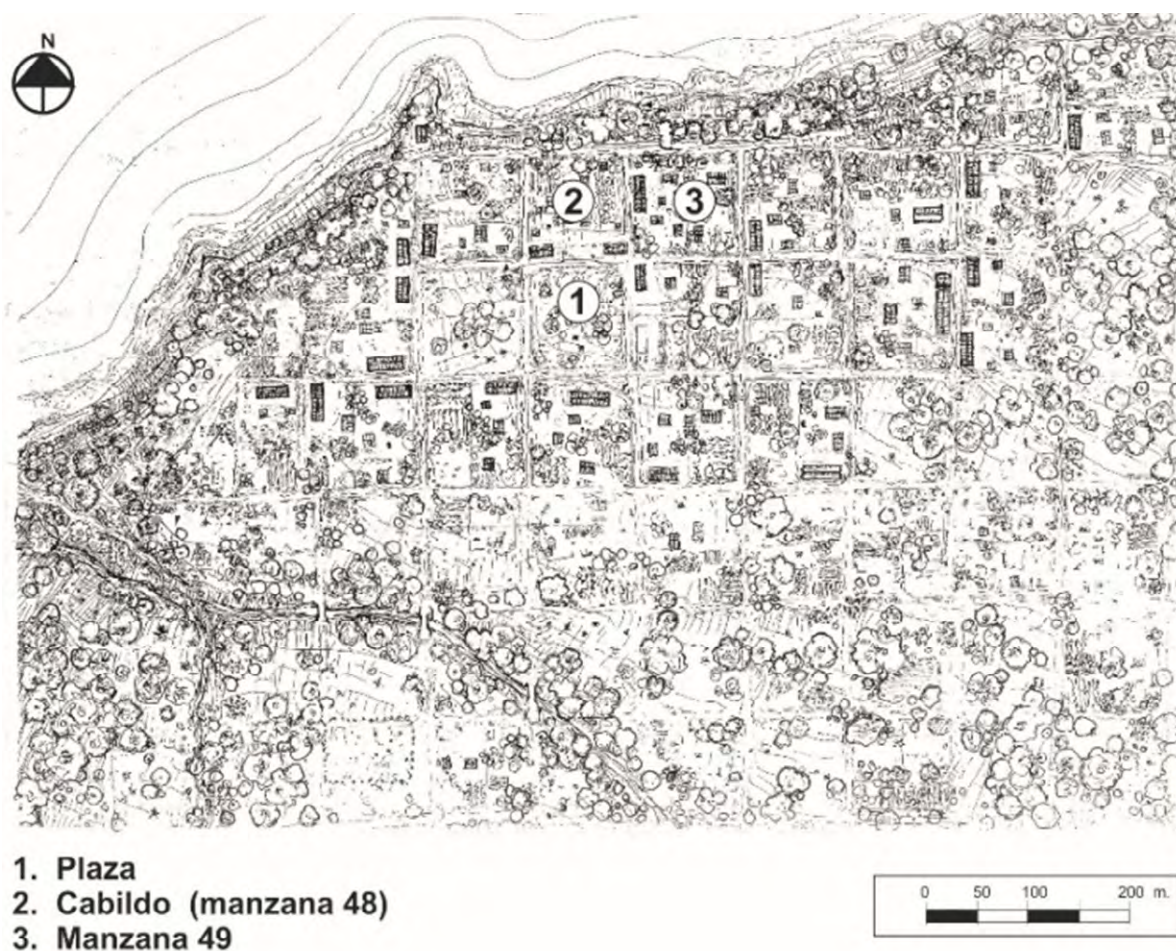
Capitulares que dan cuenta de ello: se haga edificar los solares vacíos y se proceda a la expropiación de ellos, en el caso de que sus propietarios no edifiquen. Acta del febrero de 1598 [En] (Gómez, 1942, p. 134)

...es nombrado para encargarse de dirigir la población u ocupación de los terrenos vacíos" Acta 12-X-1604 [En] (Gómez, 1942, p. 529) Se comisiona al Fiel Ejecutor para que acuda al arreglo y limpieza de las calles, y de los sola-

res, facultándosele a tomar las medidas necesarias contra los vecinos a quienes correspondían esos trabajos." Acta 20-11-1662 [En] (Gómez, 1942, p. 584)

Las visitas de oidores y frailes por la cuestión "de los naturales", como Garabito de León, entre 1650 y 1653) y el padre Parras, entre 1749 y 1753, junto al naturalista Félix de Azara comentan rasgos generales del paisaje que se circunscribe a

pocas manzanas alrededor de la plaza, donde se ubicaban las principales instituciones políticas y religiosas. Destacan la baja densidad y dos puntos religiosos simbólicos, dados por las dos ermitas, en los límites físicos de la ciudad: la ermita San Sebastián, al oeste, con el límite del barranco sobre el río Paraná (actual punta San Sebastián) y la ermita de la Cruz, al este, a 700 m del centro pasando los arroyos y áreas todavía no urbanizadas.



1. Plaza
2. Cabildo (manzana 48)
3. Manzana 49

**Figura 2. Reconstrucción hipotética de la ciudad de Corrientes, hacia finales del siglo XVII (1670).
Dibujo de Edgar Antonio Piñero, 2021**

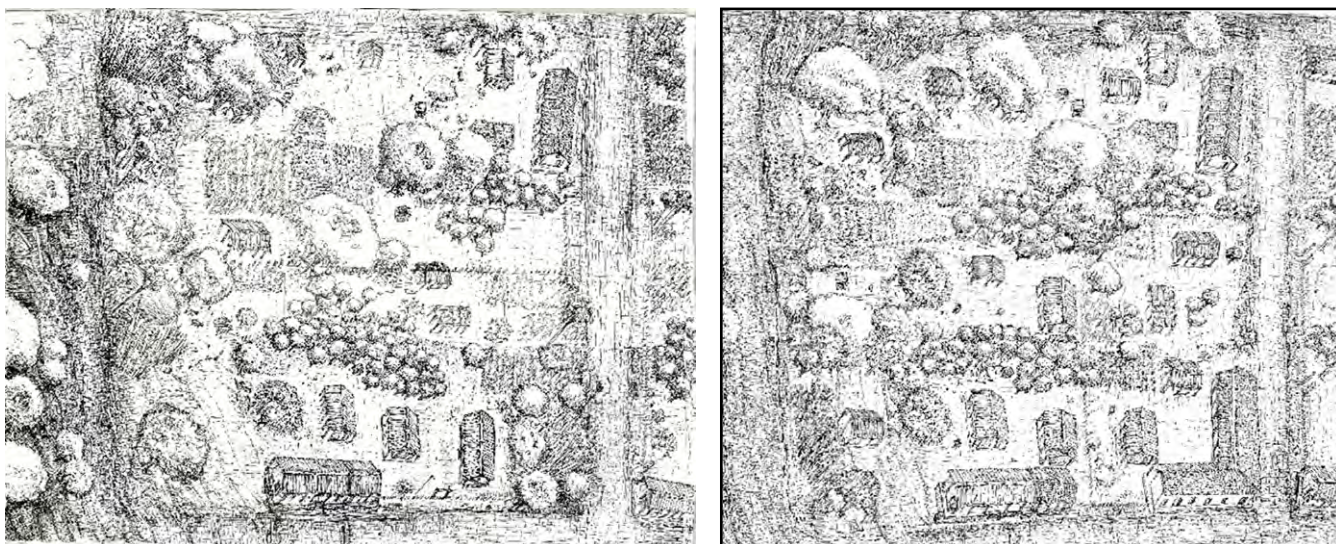


Figura 3. Reconstrucción hipotética de la manzana 49. A la izquierda el manzanero en el siglo XVIII. A la derecha, la manzana en las primeras décadas del siglo XIX. Dibujo de Edgar Antonio Piñero, 2019-2022

En los primeros 200 años "la ciudad" no parecía haber cambiado demasiado. Contaba con una población reducida⁵, con un mínimo potencial de expansión en el territorio, con-

5. Los datos de población son variables entre autores, y no diferencian población urbana de la de la "campaña". Los autores Assadourian, Beato y Chiaramonte estiman un total de 544 habitantes en la ciudad en 1622, y a finales del XVIII estiman que solo el Litoral (incluida el margen oriental del Plata) podría llegar a la cifra imprecisa, establecida por Azara de 182.192 habitantes. Azara estimó en 1797 una población de 9228 y Maeder ajusta a 4500 habitantes.

6. Santa Lucía de los Astos, Candelaria de Ohoma, Santiago Sánchez, Guácaras e Itatí.

7. San José de las lagunas Saladas y Caá Catí.

centrado en los llamados "pueblos de indios"⁶, que desde principios del s. XVII estuvieron bajo la orden franciscana, incorporados al sistema de encomiendas. Se establecieron también "fuertes" o "guardias"⁷ como líneas de defensa ante los asedios. En el siglo XVIII, además de las epidemias de varicela se debieron resistir las incursiones de los abipones, las invasiones de los charrúas (1744-46) y otras revueltas, como la de "los comuneros" (1764). Recién en 1780 se logra una cierta paz, que permitirá mayor desarrollo (Gómez, 1973).

Por estas razones, la población residía principalmente en las estancias y áreas rurales. La pobre economía local era sostenida básicamente por el ganado vacuno. A "la ciudad" se acudía para celebraciones u otras necesidades. Permanecían en ella quienes estaban vinculados con tareas de las instituciones, como el cabildo o las iglesias. El padre jesuita

José Cardiel, en 1758, refiriéndose a la población de las ciudades del Río de la Plata, acota "... porque es más la gente del campo que la que habita en las ciudades, por la mayor comodidad que tienen para sus labranzas y sus ganados" (Cardiel, 1984, p. 65).

Azara en 1790 hace notar el carácter todavía aldeano, con 4500 habitantes, incluyendo a quienes vivían en "la campaña", donde estaba dispersa la mayor parte de la población, compuesta por españoles, criollos, indios y negros. Las manzanas ocupadas partían desde la plaza fundacional, con el límite norte y oeste de la barranca del río Paraná, se desdibujaban hacia el sureste con límites cada vez más imprecisos, confundiéndose con los montes y los bañados que se salpicaban en las inmediaciones de los arroyos Limita y Salamanca (al oeste), Poncho Verde y Manantiales (al oeste).

En el perfil del paisaje urbano, con una cuadrícula poco evidente, convivían una población de prácticas rurales, sumada a

pocos edificios institucionales que sobresalían por la escala un poco mayor que las viviendas. Los edificios más importantes podrían

tener hasta 4,50 y 5 metros de alto, altura a la que enmarcaba la vegetación de árboles dentro de los lotes, con 4 a 10 metros.

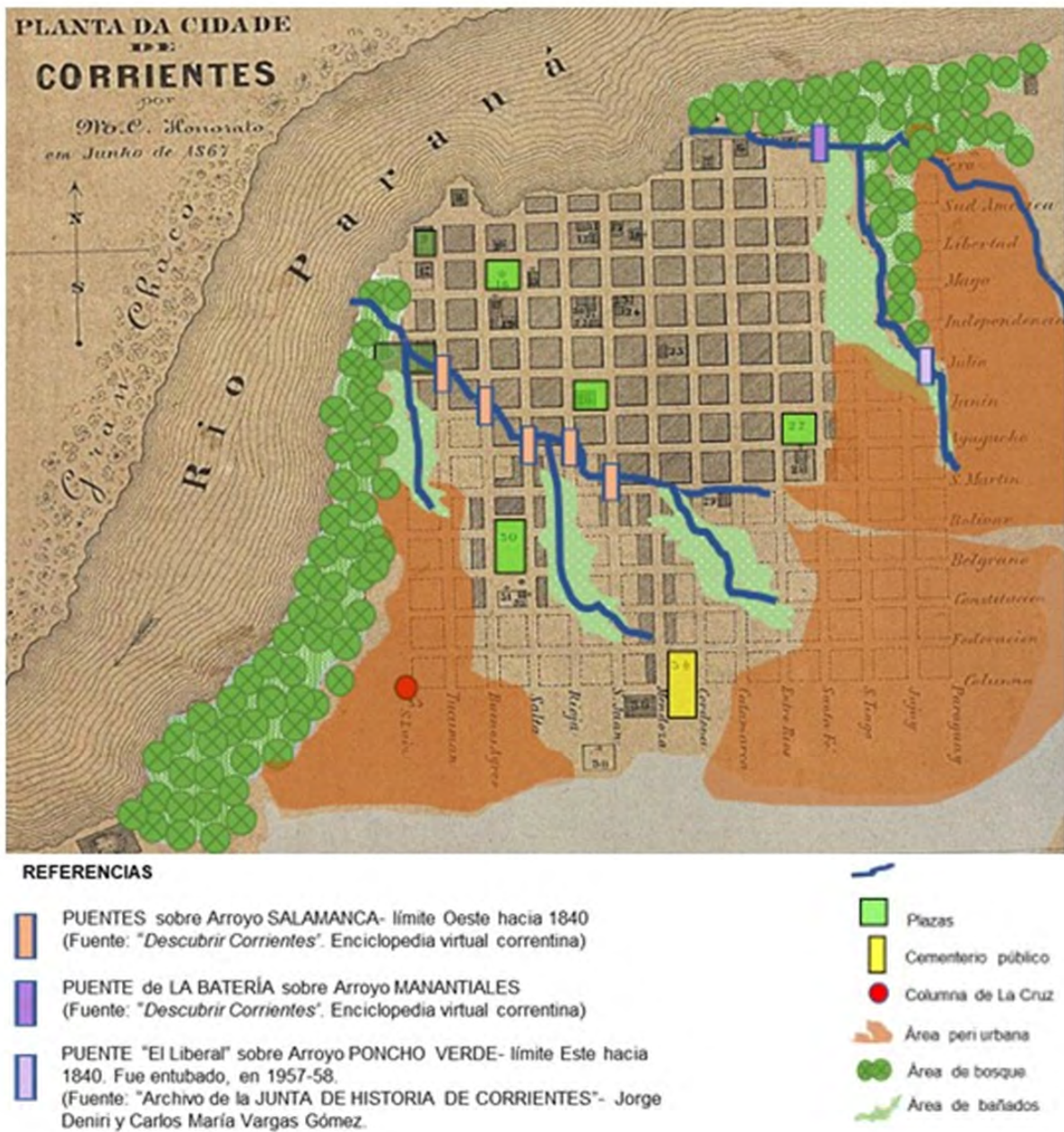


Figura 4. Plano de la ciudad 1865 (Fuente: Museo de Río de Janeiro). Se remarcan áreas boscosas y arroyos existentes. Gráfica indicativa: Amelia Contreras

La percepción espacial a fines del s. XVIII aún correspondía a una aldea dispersa, la que fue narrada por historiadores⁸ de diversas épocas y décadas. Dichos trabajos aportaron aspectos generales esenciales para comprender al modelo de ciudad virreinal, con límites que confundían lo construido con la naturaleza.

La transformación urbana del s. XIX

En los inicios del siglo XIX y todo su desarrollo hasta en nuevo siglo, los relatos de viajeros por transacciones comerciales, como el de los hermanos Robertson o los detallados trabajos del naturalista D'Orbigny, completan el fresco de una ciudad todavía muy modesta, en consonancia con las primeras descripciones periódicas registradas por el Telégrafo Mercantil (1802) y Quesadas (1856) e incluso con la del francés Huret (1890). Ilustran estas descripciones

del área céntrica las fotografías de Rimathé (1893).

La trama desdibujada de solares con edificación baja y dispersa era el paisaje dominante y que persistiría hasta muy avanzado el s. XIX. Robertson, en sus "Cartas de Sudamérica Andanzas por el litoral correntino", entre 1815 y 1816, narra las peripecias de un tigre que entra en ciudad. Sus aportes son relevantes a la hora de entender el paisaje urbano tranquilo con espaciosos lotes para la actividad hortícola con huertas y pequeñas granjas y piezas para sirvientes.

La cuadrícula recién tomaría forma regular con las actividades de regulación y mensuras iniciadas por Ferré⁹. En el relato de D'Orbigny, de 1827, la ciudad continúa con un perfil de construcciones bajo, disperso y discontinuo, alternado por iglesias y conventos, heredadas del mundo

colonial. A pesar de la nueva situación política, el Cabildo, institución característica de la colonia, tendrá su nuevo edificio luego de la Revolución de Mayo. El Colegio Jesuítico¹⁰, uno de los pocos edificios sin galerías exteriores, será ocupado como casa de gobierno, aduana, archivo y otras funciones en las primeras décadas del s. XIX.

El desnivel de las calles perpendiculares al río, en nuestro caso las calles Salta y La Rioja, tenía pendientes de hasta seis metros, como todavía hoy se observa. No era fácil salvar los desniveles, lo que se lograba por medio de "terrazas", como las llamó D'Orbigny, o "andenes", como se las denominaba en las Actas Capitulares. Estas eran plataformas de piedras o ladrillos sobre las que se fundaban los edificios. Estos materiales, al igual que la cal, fueron muy escasos hasta los comienzos del siglo XIX. El borde contra el río estaba sometido a la continua erosión hídrica, tanto por el escurrimiento como por las subidas del agua. Toda esa área agreste, en donde se centraba la incipiente actividad portuaria, se fue consolidado en el s. XIX.

Otro factor que no se puede dejar de mencionar son los innumerables conflictos armados que se sucedieron también a lo largo del s. XIX, como la guerra contra Artigas (1814), la invasión de las tropas de Andresito Artigas (1820), las invasiones de las tropas federales a Corrientes (1839-1847), el primer conflicto con Paraguay (1849-1850) y la batalla de Caseros (1852). Sin olvidar la cruenta Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), los continuos brotes de cólera y la terrible peste de fiebre amarilla de 1871¹¹. Las guerras se cobraron miles de vidas, sobre todo

8. Contreras (1888) y Mantilla (1897), en el siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX, Gómez (1928), Figuerero (1929), Manzi (1946), Los diversos aportes de Ernesto Maeder (1981).

9. Pedro Ferré (1788-1867), gobernador de Corrientes: primer gobierno entre 1824 y 1826 y segundo gobierno, de 1830 a 1833.

10. El colegio se autoriza en 1690 y funciona hasta la expulsión de la orden, en 1767 (Pioli, 2002, p. 113). Sobre el colegio, Maeder menciona que a mediados del s. XVIII era "la construcción más vasta y sólida de Corrientes, con dos patios rodeados de corredores y techados con tejas cocidas" (Maeder, 1981, p. 121).

11. Leandro Ruiz Moreno en su libro *La peste histórica de 1871. Fiebre Amarilla en Buenos Aires y Corrientes* dice: "La epidemia de fiebre amarilla fue importada a Corrientes después de haber atacado a Asunción del Paraguay, llevada por embarcaciones de guerra que repatriaron prisioneros paraguayos que habían permanecido en el Brasil durante la guerra. En ese entonces, precisando, en el mes de noviembre de 1870, el número de fallecimientos era muy numeroso observándose con claridad que la epidemia era negada o que a esta se la confundía con una fiebre biliosa propia del Brasil". También agrega que "La ciudad de Corrientes, que contaba con 11.000 en 1870 (fuente) murieron 910 habitantes y huyeron a 6.000 personas quedándose con aproximadamente con unos 5.000 habitantes en 1871". (1949, p. 361).

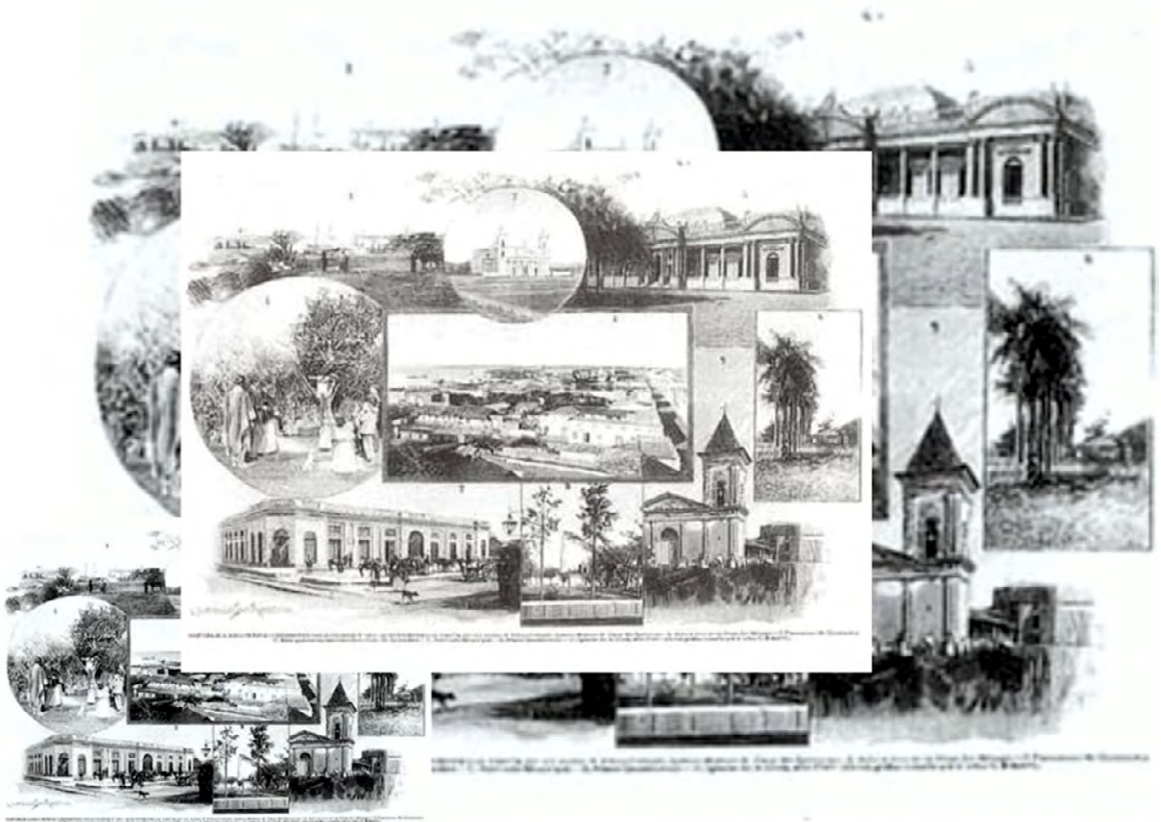


Figura 5. En el centro: toma de la manzana 49 sobre la calle Salta. Fotografía de Rimathé (1893). Fuente: *La Ilustración Sudamericana* (1893)

de hombres, y aminoraron aún más el crecimiento general de la ciudad de Corrientes y los poblados de la provincia¹².

El suelo urbano, más limitado en los alrededores de la plaza, se va fraccionado a finales del siglo, por las oleadas inmigratorias, el mayor desarrollo y las sucesiones hereditarias. El auge comercial permitió acceder a mejores materiales, y los nuevos pobladores aportaron buenos constructores y mano de obra. Esto impulsó nuevas construcciones, que respondieron a los lenguajes arquitectónicos propios de la época (historicistas, eclécticos, academicistas). Las fachadas, construidas ahora sobre la línea municipal, dejaron de lado las galerías hacia la calle.

A fines del s. XIX se emprenden importantes obras de gobierno,

en especial en los alrededores de la plaza. Las obras del ingeniero Juan Coll¹³, entre fines del s. XIX y principios del s. XX, son las que cambiarían la fisonomía de la ciudad, con construcciones como la Casa de Gobierno (1887), la escuela Sarmiento (1896), la nueva fachada

de la iglesia de la Merced (1904) en los alrededores de la plaza. Otras importantes obras se levantaron en lugares alejados en aquel entonces, como la iglesia y hospital Santa Rita y la cárcel, entre muchas otras también en diferentes localidades de la provincia.

12. Zerpa (1989) establece en su libro *Historia de los cuatros siglos de Corrientes un cuadro comparativo del convulsionado siglo XIX: a los enfrentamientos de Caseros le siguieron otros con las fuerzas entrerrianas en Ñaembé (1871) y los disturbios revolucionarios entre liberales (1878-1898) y entre autonomistas y liberales (1907).*

13. Serrano describe el paisaje moderno que imprimió la obra de Coll diciendo: "Rápidamente va suplantándose la edificación colonial, oriunda de sus fundadores, por las construcciones de estilo moderno, que si bien priva de comodidades, por razones de clima, a los moradores, contribuye con la estética a dar mayor aspecto de cultura y elegancia a la ciudad. Los edificios públicos más importantes por su arquitectura o por las funciones que desempeñan son: El palacio de gobierno, hermoso edificio proyectado por el ilustrado ingeniero Juan Coll, ocupa más de un cuarto de manzana en la esquina sud este de la plaza de Mayo" (Serrano, 1903, p. 190).

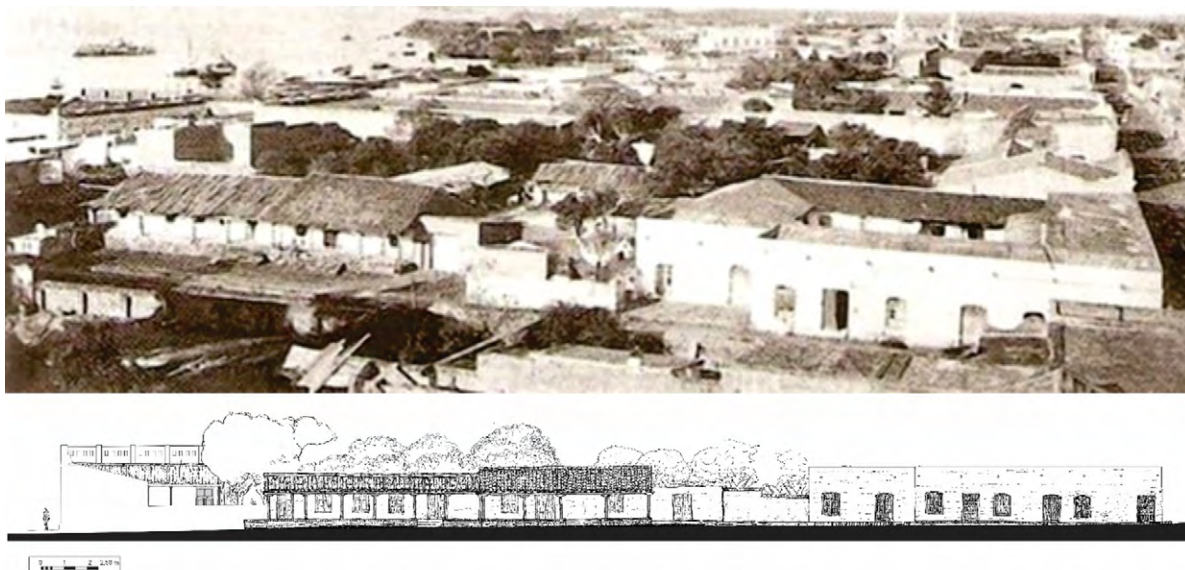


Figura 6. Arriba: foto de la Mz. 49, calle Salta, tomada desde la torre del Cabildo, por Rimathé. Fuente: *La Ilustración Sud Americana N.º 8 (1893)*. Abajo reinterpretación de la imagen de Rimathé, de las fachadas de las casas por la calle Salta. Dibujo de Edgar Antonio Piñero, 2021

Los primeros cambios en el paisaje urbano se dieron por la diversificación de programas funcionales, nuevos planteos tipológicos y el mayor despliegue formal y estilístico. Ante observadores de su tiempo, correntinos como Mantilla y Serrano, estas transformaciones eran percibidas como un proceso de modernización que desde 1880 a 1910 no dejaban de suceder en todo el país.

Las nuevas normativas urbanas referidas al ordenamiento y saneamiento urbano se tradujeron no solo en nuevos planteos arquitectónicos como escuelas, hospitales, bancos, negocios, estaciones de trenes, hospitales, sino también en mejores servicios, como adoquinado, redes de agua, alumbrado público.

El rediseño de las históricas plazas coloniales cambió la fisonomía de espacios para la recreación, además del recordatorio de sus próceres nacionales con la incorporación de glorietas, bancos, alumbrado, arbolados, sendas internas y monumentos a los próceres de la independencia.

La fotografía de Rimathé¹⁴ tomada afines del siglo XIX capta una particular imagen aérea, realizada desde la torre del Cabildo, que permite observar la bajada de la calle Salta, los cambios que se producían en el paisaje urbano y la manzana 49 en su conjunto.

A fines del s. XIX, si bien hay una cierta densificación de la trama, se observa todavía la gran arboleda en el centro de manzana. El cambio de época se evidencia en la convivencia de casas de distintas épocas y lenguajes: con galerías y sin galerías exteriores, así como la discontinuidad en las construcciones y las diferencias de nivel y de líneas de edificación.

Las mensuras halladas en la Dirección de Catastro permiten comparar el fraccionamiento de suelo en 1871-1882, y cómo los lotes son menores, a

medida que avanzamos en el tiempo. Las mensuras tienen todavía medidas en varas. En el corazón de manzana se lee "patriolengo", término que se refiere a que pertenece a la patria. Se observa la división primigenia de las esquinas (figura 7), en donde es posible reconstruir la manzana dividida en cuatro lotes, según los datos de las escrituras que provienen del siglo XVIII.

En la mensura se observa que todavía la calle contra el río tiene "abiertos" los lotes hacia el borde de este, es decir, está sin definirse ese límite. Todavía quedan en pie de esa época la Casa Mecca, actual Museo de Artesanías, construida sobre la esquina de Fray. J. de la Quintana (antigua Libertad) y Salta, en el lote que dice "Enriquez". La casa Martínez, actual Museo Antropológico, se ubica en el lote que dice Perichón. No está sobre la línea municipal, tiene retiro del frente de aproximadamente cinco metros y un nivel de más de un metro sobre la vereda. Por las grandes dimensiones de los lotes, y en comparación con los edificios, queda en claro que las casas no ocupaban todo el ancho del terreno, habiendo espacios libres entre ellas, aun a fines del s. XIX.

14. Publicada con el método de fotogrametría en la revista "La ilustración sudamericana" en el número 8 de 16 marzo de 1893.



Figura 7. Mensura, año 1871. Fuente: Dirección General de Catastro. Expte. N.º 32/letra U. Diligencias/mensuras terreno propiedad de doña Jacoba Alfano, Plácido Martínez, Libertad, Rioja y Salta. Agr. Máximo Muthe

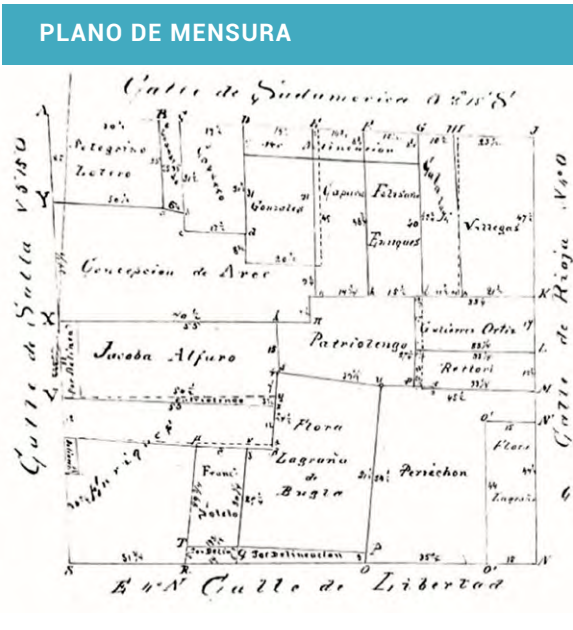


Figura 8. Mensura Año 1871. Fuente: Dirección General de Catastro. Expte. N 32/letra U. Diligencias/mensuras terreno propiedad de doña J. Alfano, Plácido Martínez, Libertad, Rioja y Salta. Agr. Máximo Muthe

La manzana reconstruida en la perspectiva axonométrica puede dar un acercamiento espacial de la nueva configuración espacial captada por Rimathé en 1892. Por la permanencia de las costumbres y las tradiciones del período colonial, a principios del siglo XX se conservaban algunos

grandes patios en áreas céntricas, que contenían depósitos construidos con entramados de madera y techos de palmas, gallineros y árboles frutales.

En la hipótesis podemos suponer el fraccionamiento en sucesivos patios y la aparición del aljibe colector de agua

de lluvia por medio de canaletas de zinc. Aparecieron nuevos usos, en especial vinculados con el comercio, como ferreterías y otros negocios surgidos en los finales del s. XIX y comienzos del XX, que reflejan el sistema económico del capitalismo liberal. Una dinámica económica propiciada y auspiciada

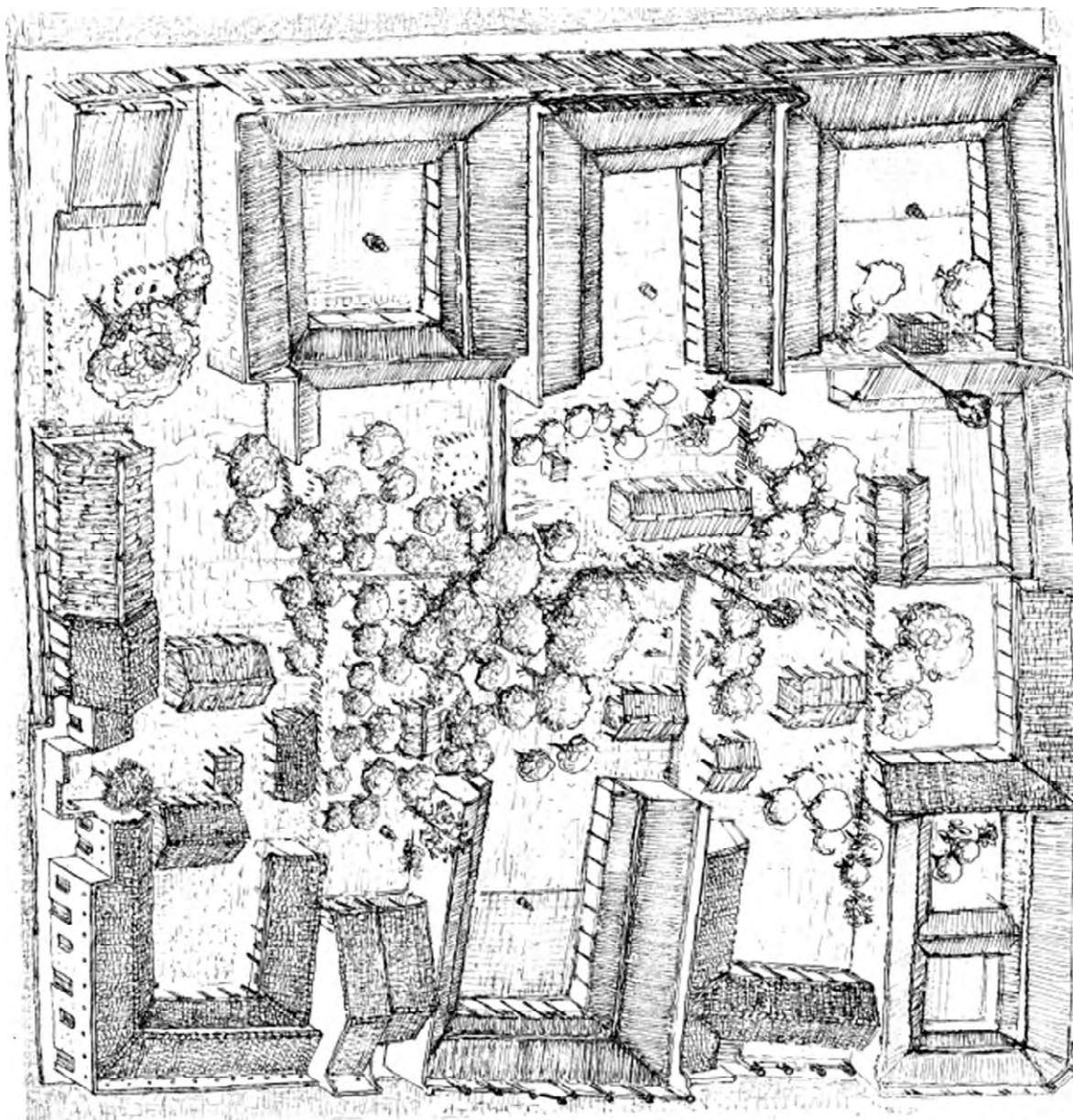


Figura 9. Reconstrucción de la Mz. 49 a fines del s. XIX, a partir de la foto de Rimathé (1892) y la Guía de la provincia de Corrientes (1910). Dibujo de Edgar Antonio Piñeiro, 2021

desde los gobiernos nacionales que se sucedían en concordancia a las nuevas directrices del mundo occidental.

CONCLUSIÓN

La ciudad colonial, de imagen y vocación agrícola-pastoril, se transformó con un proceso muy lento que tardó más de 300 años. Las condiciones de inseguridad en los primeros siglos debido al asedio de diferentes etnias que continuaron hasta el s. XVIII, y luego

debido a diferentes enfrentamientos armados (luchas civiles), sumado a las pestes (varicela, cólera, fiebre amarilla) y a una economía de subsistencia, no propiciaron un desarrollo poblacional, económico ni de densidad edilicia en la ciudad. La acelerada transformación de la zona céntrica, con mayor densidad poblacional, a finales del siglo XIX y las primeras dos décadas del siglo XX, se manifiesta en los cambios en las formas de subdivisión de loteos, funciones diferentes a las de

la vivienda con nuevos lenguajes y estilos arquitectónicos, sumados a las mejores condiciones de vida que los cambios tecnológicos propiciaron (luz, agua corriente, adoquinado de calles, etc.).

La idea de lo moderno y su acción de modernización transformaron abruptamente la fisonomía urbana de Corrientes, con nuevos edificios, funciones y con lenguajes arquitectónicos acordes con los modelos de

la economía liberal, en sintonía con procesos y escenarios aún mayores que atañen a las transformaciones del mundo contemporáneo de los inicios del siglo XX, tanto en Europa como en América. Esta lógica socio-política a gran escala impactará profundamente en las transformaciones urbanas que sustituyeron las formas coloniales de modo acelerado a partir del centenario de la revolución y que se observaron en la manzana 49 con la densificación de la trama con los sub-loteos y construcciones que comenzaron ininterrumpidamente a partir de 1880.

Como se desprende de los relatos y la documentación, por la baja densidad de población hasta fines del s. XIX, las dimensiones de los lotes, la ubicación de las casas (algunas sobre actual línea municipal, otras retiradas), los espacios entre ellas y las diferencias de nivel de las construcciones, no se ha podido verificar la idea de "manzana isla" en la manzana 49. A pesar de las transformaciones de la ciudad, la trama de la primigenia cuadrícula indiana resulta el mudo testimonio de un patrimonio heredado, cuyas huellas aún hoy nos relatan y develan los acelerados cambios multicausales de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M. & Rodríguez, L.** (2000). *Guía metodológica para estudios de Planeamiento urbano. Editado por la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda*. Buenos Aires. Argentina.
- Assadourian, C.; Beato S. & Chiamonte, J.** (1972). *Historia argentina de la conquista a la independencia*. Editorial Paidós.
- Azara, F.** (1969). *Viaje por América Meridional*. Colección Austral Espasa-Calpe, SA.
- Cardiel, J.** (1984). Compendio de la historia del Paraguay (1780). Editorial FECIC (Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura).
- D'Orbigny, A.** (1998). *Viaje por América meridional*. Tomo I. Cap. XI, Pág. 349 – 433. Memorias argentinas. Emecé.
- Djenderedjian, J.; Alexander, A. & Priamo, L.** (2007). *Ciudad y campo entre dos siglos. Buenos Aires, Cuyo y El Litoral*. Rimathe, Samuel. Editorial La Antorcha.
- Gómez, H.** (1928). *Historia de la provincia de Corrientes, desde la fundación de la ciudad de Corrientes a la Revolución de Mayo*. Imprenta del Estado. Corrientes.
- Gutiérrez, R. & Sánchez Negrette, Á.** (1988). *Evolución urbana de la ciudad de Corrientes*. Tomos I y II. Editorial Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Huret, J.** (1984). *De Buenos Aires al Gran Chaco*. Hyspamérica, ediciones argentinas.
- Levene, R. & Gómez, H.** (Compilación y estudio) (1942). *Actas capitulares tomo I, II, III y IV. Academia Nacional de la Historia*. Ltda. SA de impresiones Generales. Buenos Aires.
- Maeder, E.** (1982). *Historia económica de Corrientes en el período Virreinal 1776-1810*. Edición patrocinada por el Banco de la Nación Argentina.
- Mantilla, M.** (1929). *La crónica histórica de la provincia de Corrientes*. Tomo II. Espiase y Cía.
- Moreno, L.** (1949). *La peste histórica de 1871*. Editorial Nueva Impresora.
- Parras, P.** (1943). *Diario y derrotero de sus viajes. 1749-1753. España-Río de la Plata-Córdoba-Paraguay, Buenos Aires*. Ediciones Argentinas Solar.
- Pioli, A. J.** (2002). *O Colégio Jesuíta da "Ciudad De Vera"*. *Corrientes*. Recuperado de: <http://livros01.livrosgratis.com.br/cp000173.pdf>
- Robertson, J. & Robertson, W.** (1950). *Cartas de Sudamérica Andanzas por el litoral argentino*. Tomo I. Emecé.
- Salinas, M.** (2018). *Visita del oidor Andrés Garabito de León a Corrientes y Santa Fe 1650 a 1653*. Prohistoria ediciones.
- Sánchez Negrette, Á.** (2004). *La historia de Corrientes va a la escuela*. Tomo I. Editorial Fundación Aguas de Corrientes.
- Serrano, B.** (1904). *Guía general de la provincia de Corrientes*. Editorial Teodoro Heinecke.
- Valenzuela, M. & Piñeiro, E.** (2010). Una propuesta metodológica para la identificación de categorías de paisajes culturales patrimoniales en la región Noroeste de Corrientes. Libro de actas de las *Jornadas de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2020*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional del Nordeste.
- Zerpa, E.** (1989). *Historia de los cuatros siglos de Corrientes*. Editorial Cicero.

Publicaciones periódicas

Gutiérrez, R. & otros (1974). Relevamiento del Casco histórico de Corrientes con vista a su preservación. Revista Summa, N.º 77, 52-57. Editorial Summa.

Mapas

Manuel da Costa, H. (1838-1891). Planta da cidade de Corrientes. Rio de Janeiro, RJ: [Typographia Americana], 1869. Recuperado de: http://objdigital.bn.br/objdigital2/acervo_digital/div_cartografia/cart542212/cart542212.jpg